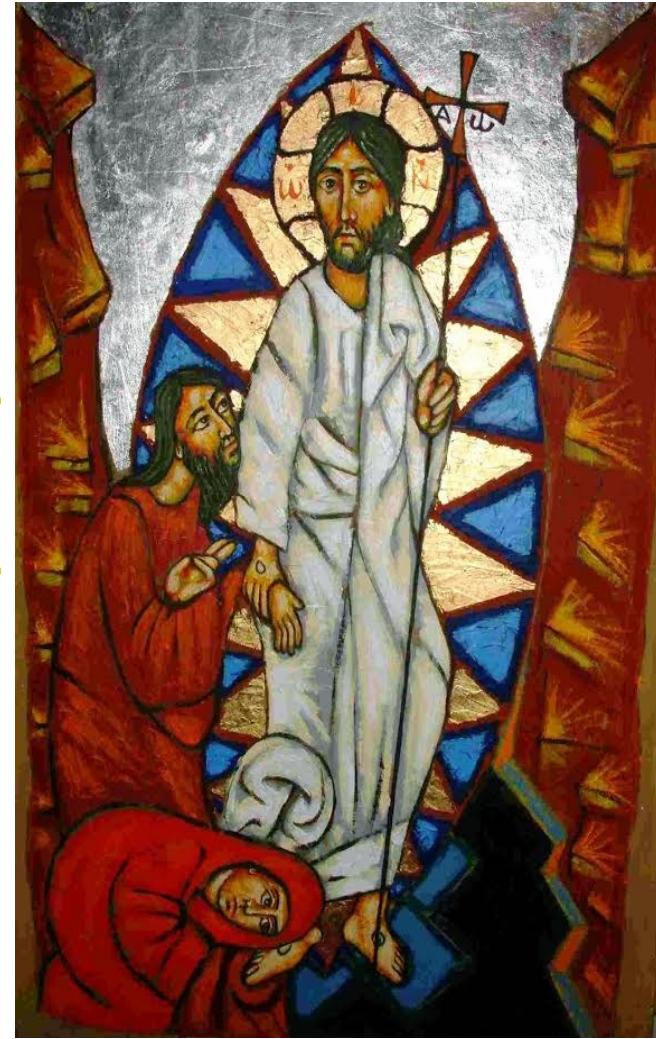




Commemoración de Todos los Fieles Difuntos 2021  
(ciclo B)



## Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos

*Color morado. Misas propia del día de difuntos. Lecturas de difuntos.*

*Prefacio IV Difuntos. Plegaria Eucarística II.*

*Bendición solemne de difuntos.*

\*\*\*\*\*

### ENTRADA

Ayer celebrábamos la solemnidad de Todos los Santos que disfrutan de la felicidad eterna. Hoy recordamos a los fieles difuntos: las personas cristianas que ya murieron, pero necesitan purificarse antes de entrar en la casa del Padre. Nuestra oración les puede ayudar a alcanzar esa meta cuanto antes.

Nosotros también estamos necesitados de la misericordia de Dios, por eso nos reconocemos pecadores y pedimos que Dios perdone nuestras faltas y pecados. Así nos disponemos mejor a celebrar estos sagrados misterios.

### ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos llamas a participar de la vida de hijos de Dios para siempre, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la felicidad de los vivos y la resurrección de los muertos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos das la esperanza de tu reino, Señor, ten piedad.

### ORACIÓN COLETA

Oh Dios,  
que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo,  
una vez vencida la muerte,  
concede a tus siervos difuntos  
que, superada su condición mortal,  
puedan contemplarte para siempre  
como su creador y redentor.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

### LECTURAS (*Lam 3, 17-26; Sal 24,6-7bc.17-18.20-21; Rm 6,3-9; Jn 14,1-6*).

### ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Presentemos nuestra oración al Señor de la vida y de la muerte, y pidámosle por el eterno descanso de los fieles difuntos.

### OBJETOS LITÚRGICOS

#### El incensario y la naveta

El incensario y la naveta son dos recipientes metálicos, construidos tradicionalmente de plata, que se utilizan para quemar incienso en las celebraciones litúrgicas. La naveta es el recipiente donde se almacena el incienso que se va echando en el incensario para ser quemado.

El incensario consta de una parte inferior, con una base y un receptáculo con doble fondo, para que no se queme el exterior, y una tapa móvil. La base está sostenida, por medio de tres cadenas de algo menos de un metro, a un asidero superior que se sujetta con una mano, mientras con la otra mano se levanta la tapa por medio de una cuarta cadena.

En el momento de usar el incensario, en el que previamente se han depositado varios carbones o brasas encendidas, el ministro -turiferario, de tus, turis, incienso en latín- lo acerca al sacerdote con la tapa levantada, al tiempo que otro ministro (o él mismo) le acerca la naveta, de la que el sacerdote, usando una cucharilla, toma tres veces incienso para quemarlo en el incensario, y luego lo bendice.

El incensario se usa en las celebraciones más solemnes, aunque la consideración de solemnidad es relativa. En algunos lugares puede ser todos los domingos; en otros, solo las grandes fiestas: la Pascua, Navidad y la fiesta patronal. También conviene usarlo en la procesión del Corpus, cuando se expone el Santísimo Sacramento, en el rito del último adiós de las exequias y en otras circunstancias.

## CANTOS

**Entrada:** Dales, Señor, el descanso eterno (468); Si vivimos (456); Concédeles, Señor, el descanso eterno (Gabarain); Resucitó (208); El descanso eterno (451); Ciudadanos del cielo (709); Dichosos los que mueren en el Señor (Gabarain); Testigos de tu reino (O14); Luz de nuestras vidas (746); Himno a Jesucristo (Velado-Jaúregui). **Salmo responsorial:** L.S. 236/237; D-20; D-25; El Señor es mi pastor (538); Qué alegría cuando me dijeron (525). **Ofrendas:** Entre tus manos (Carchenilla); Acuérdate de Jesucristo (202). **Comunión:** Yo soy la resurrección (466); Aleluya. Yo soy la resurrección y la vida (Gabarain); Venid, benditos de mi Padre (Bravo); Al atardecer de la vida (739); Hacia ti, morada santa (O-16); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Yo soy el pan de vida (O-38); Éste es el pan de los hijos (Velado-Alcalde); En Jesucristo me despertaré (F. Magdaleno); Guarda mi alma en la paz (710); Entre tus manos (470); En la paz de Cristo (603); El Señor es mi pastor (538). **Final:** Yo soy la resurrección y la vida (Varios); La muerte no es el final (454); Dales, Señor, el descanso eterno (458); Dios enjuagará las lágrimas (472); La vida venció a la muerte (231); Creo que Cristo vive (Erdozain); Caminaré en presencia del Señor (520).

Ángel de la Torre Rodríguez. PALENCIA

## ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Cá-mi-na-re en pre-sen-cia del Se-ñor  
en el pa-ís de los vi-vos.

## LECTOR:

- Por la Iglesia, para que no pierda la esperanza en la resurrección futura y la anuncie a todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Por los que han muerto en la esperanza de la resurrección, para que Dios los acoja en su reino. Roguemos al Señor.
- Por cuantos lloran y se desesperan ante la muerte, para que sepamos consolarlos con palabras de fe y con la esperanza de la inmortalidad. Roguemos al Señor.
- Por todos los difuntos, especialmente por los miembros de nuestras familias, para que Dios sea misericordioso con ellos y los admita en la felicidad de su reino. Roguemos al Señor.
- Por los que estamos celebrando la Eucaristía, para que se afiance nuestra fe y nuestra esperanza en Dios, que nos llama a vivir para siempre con él, y ya desde ahora actuemos como auténticos hijos de Dios. Roguemos al Señor.

**SACERDOTE:** Acoge, Padre, nuestra oración, pues te la presentamos unidos a tu Hijo Jesucristo, que, muriendo y resucitando por nosotros, nos ha abierto las puertas de tu reino; y concédenos disfrutar para siempre de la felicidad de tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## MONICIÓN ANTES DEL PREFACIO (*Sugerimos el prefacio IV de Difuntos*)

Demos gracias a Dios porque nos ha dado a Jesús, camino, verdad y vida; porque nos llama a la vida para siempre; porque es misericordioso con nosotros; y porque en la Eucaristía nos da ya un anticipo de la vida futura.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por este sacrificio que hemos celebrado  
derrama, Señor, con largueza tu misericordia  
sobre tus siervos difuntos,  
y a quienes concediste la gracia del bautismo,  
dales también la plenitud de los gozos eternos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## MONICIÓN Y BENDICIÓN SOLEMNE

Dios nos llama a la vida para siempre, porque es un Dios de vivos y no de muertos. Sabemos que el camino para conseguir la felicidad eterna es vivir como hijos de Dios y discípulos de Jesucristo. Si así lo hacemos, nuestra esperanza se verá colmada, porque Dios es misericordioso con los que se acogen a él.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. *Y con tu espíritu.*

Dios, fuente de todo consuelo,  
que con amor inefable creó al hombre  
y en la resurrección de su Hijo  
ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar,  
derrame sobre vosotros su bendición. **R/. Amén.**

Él conceda el perdón de toda culpa  
a los que aún vivimos en el mundo,  
y otorgue a los que han muerto  
el lugar de la luz y de la paz. **R/. Amén.**

Y a todos nos conceda  
vivir eternamente felices con Cristo,  
al que proclamamos resucitado de entre los muertos. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ☩ y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **R/. Amén.**

V/. Glorificad a Dios con vuestra vida. Podéis ir en paz.

**R/. Demos gracias a Dios.**

**Para meditar y reflexionar:**  
**“No podemos vivir si no es muriendo”**

Ayer y hoy se visitan los cementerios y los familiares depositan flores en la tumba de sus seres queridos. Se evocan recuerdos y sentimientos. La muerte es la única cosa cierta en la vida. El temor a la muerte está clavado en lo más profundo de todo ser humano. Vivimos a espaldas de la muerte, pero la muerte circula por las calles de las grandes ciudades y de los pueblos pequeños. Es una realidad, aunque la ocultemos. No podemos vivir si no es muriendo. Cada momento que pasa es un fragmento de nuestra vida que se nos consume. El dicho: «Muero un poco cada día», es verdadero al pie de la letra. Para el cristiano, la muerte es un paso para la Vida. La muerte fue muerta por Jesús en su propia muerte. De la muerte surgió la vida. La reflexión cristiana de hoy no puede quedarse solo en la muerte, sino en la vida y la resurrección. Cristo venció a la muerte y nos invita a ver detrás de ella la vida eterna. El cristiano vive en la esperanza y espera llegar un día a la vida para siempre. Morir aquí en la tierra es vivir en el cielo si nuestras obras son evangélicas.